

Rebuscando en el pasado: *otras* tendencias en el proceso de modernización de la agricultura: Castilla y León 1960-1982

Ángel Paniagua Mazorra

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

I. INTRODUCCIÓN

Una de las tendencias actuales dentro de la geografía rural la constituye la revisión de fenómenos globales a un nivel de micro análisis, con el fin de tratar de reconsiderar tendencias que parecían homogéneas. Este redescubrimiento de los procesos espaciales que han dado lugar a paisajes y sociedades actuales, conduce a plantear nuevos puntos de vista a un nivel de lugar.

Es notoriamente reconocido que el proceso de éxodo demográfico y transformación estructural en la agricultura española ha presentado unas pautas comunes, que han recibido una notoria atención desde los años 70 hasta prácticamente el presente (Naredo, 1971, Leal et al, 1975, Reig y Picazo, 2002). Sin embargo, ello ha conducido a un cierto oscurecimiento de los comportamientos singulares respecto a las tendencias principales del medio rural entre 1950 y 1980.

Una de las consecuencias de este proceso es un notable fenómeno de envejecimiento demográfico de los agricultores españoles (Paniagua y López, 1989). En particular, en Castilla y León son numerosos los análisis que señalan el notable proceso de envejecimiento de la población rural y del empresariado agrario (entre otros, González Vecín, 1984, Maya, 1992, Caballero, 2002, Hernández, 2003, Baraja, 2003).

Pese a la rotundidad de este fenómeno, en prácticamente un tercio de los municipios rurales de Castilla y León en la década de los años 90 se advierte una evolución demográfica diferenciada (Paniagua, 1997). En todos ellos, el número de agricultores de menos 35 años era superior al de agricultores de edad. La presente contribución trata de investigar sobre el comportamiento demográfico de estos municipios desde la década de los años 50, con el fin de analizar la trayectoria de sus pautas demográficas y estructurales.

II. METODOLOGÍA

Como unidad objeto de análisis se han considerado todos los municipios que en la Comunidad Autónoma de Castilla y León con menos de 35 años era superior al de 65 años y más. Además de este criterio se ha observado la relación entre empresarios menores y mayores de 55 años. De esta forma, se han tenido en cuenta todos los municipios que presentaban una estructura por edades del empresariado agrícola joven y con una tendencia a incrementar este comportamiento en la década de los años 90, cuando en buena manera estaba concluido el proceso modernizador en la agricultura. Es preciso indicar que en esta comunidad autónoma domina la explotación agraria de tipo familiar, ha sufrido un proceso de éxodo rural de una gran intensidad y presenta un claro envejecimiento de su población activa agraria.

Los municipios que cumplían las condiciones antes señaladas ascendían a 579, un 26% de los existentes en Castilla y León (Paniagua, 1997). De los que se ha realizado un muestreo estratificado y aleatorio por provincias (la fórmula utilizada se puede encontrar en Paniagua, 1997, artículo del que este texto constituye una segunda parte). Fruto del mismo se consideraron los 237 municipios que finalmente se analizaron. En consecuencia, se ha utilizado el municipio como unidad óptima de análisis, respecto a la provincia, comunidad autónoma o tendencia nacional que son los niveles de análisis espaciales habituales en esta área de estudio.

En los municipios seleccionados se han incluido variables que proceden de los censos de población desde 1950 a 1981 y desde el primer censo agrario de 1962 hasta el de 1982. Se ha realizado un uso exhaustivo de las variables disponibles a nivel municipal en los citados censos relativos a características estructurales de las explotaciones agrarias y de los empresarios agrarios. Dichas características no siempre son coincidentes entre los distintos censos, por lo que se han tratado de armonizar lo más posible las variables utilizadas.

III. DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LOS MUNICIPIOS SELECCIONADOS

Una de las características de los municipios considerados es el continuado declive demográfico y la reducción de su tamaño poblacional (Cuadro 1). De acuerdo con las tendencias generales, la pérdida de efectivos demográficos fluctúa entre los diversos períodos intercensales. Es del 7.1 entre 1950 y 1960, para incrementarse notablemente desde 1960 hasta 1981, época en la pérdida de efectivos es del 24.5 (entre 1960-70) y 21.9 por ciento (1970-81). Este acusado proceso de deterioro demográfico es más agudo que el observado en el marco regional sobre todo en el decenio 1970-81, donde a nivel regional es negativo en un 7.2 por ciento. En consecuencia, nos encontramos que los municipios seleccionados son especialmente regresivos en el contexto regional. Es preciso recordar que Castilla y León es una región especialmente expulsora de población en el periodo analizado (Hernández, 1986). La pérdida de efectivos demográficos coincide con una cierta concentración de la población en los municipios considerados de mayor tamaño. Esto supone, por una parte, incrementar en el período 1950 a 1970 la población máxima y, por otra, el abandono total de algunos pueblos. Esta tendencia se quiebra entre 1970 y 1981, debido al deterioro demográfico sufrido en el periodo anterior: si bien continúa el aban-

dono de municipios, ya no se incrementa el tamaño demográfico de las cabeceras comarcales.

Cuadro 1. Evolución de la población en los municipios seleccionados.

<i>Año</i>	<i>Población media</i>	<i>Población máxima</i>	<i>Población mínima</i>
1981	455	2769	0
1970	575	4309	0
1960	735	3348	78
1950	784	3097	75

FUENTE: *Censos de población 1950, 1960, 1970 y 1981*. Elaboración propia

Pero, pese a todo, el tamaño demográfico del municipio no influye especialmente en la dinámica demográfica del mismo, cuando esta adopta valores extremos de pérdida superior al 10 por ciento de la población o incremento mayor del 5 por ciento. En todo caso, es posible indicar que los municipios más pequeños pierden población de forma más intensa y, a su vez, en el periodo considerado se incrementa el carácter regresivo poblacional de forma cada vez más acusada. El tamaño demográfico de 1000 habitantes parece condicionar parcialmente la tendencia demográfica. En los municipios de volumen poblacional superior a los 1000 hab. se observa una tendencia diferenciada, dado que se alivian las pérdidas extremas. Así, entre 1960 y 1970 un 86.6 por ciento de los municipios pierde más del 10 por ciento de su población, mientras que entre los municipios de más de 1000 hab. el porcentaje se reduce al 71 por ciento. En el decenio 1970 a 1981 las cifras corresponden al 86 por ciento de todos los municipios y el 73 por ciento entre los municipios mayores de 1000 habitantes. Por otra parte, el signo e intensidad de la dinámica demográfica en la década de los años 60, suele ser coincidente con la década de los años 70. En esta época, la práctica totalidad de los municipios de la comunidad autónoma de Castilla y León son regresivos (Hernández, 1986). En consecuencia, la tendencia demográfica de los municipios se muestra acorde con la establecida para el conjunto de la región. En una etapa, en la que se produce un vaciamiento demográfico de la misma.

En el marco de este proceso de deterioro de la población rural en los municipios de Castilla y León se ha señalado un acusado proceso de envejecimiento demográfico, incluso cuando en el conjunto nacional existían señales de una paralización del fenómeno. No es posible considerar la estructura por edades del empresariado agrario en la década de los años 60, dado que el censo agrario de 1962 no contempla ese dato.

Este proceso de deterioro demográfico se ha traducido también en la estructura demográfica de los empresarios agrarios, y de acuerdo con los datos disponibles no sigue las mismas tendencias nacionales (Paniagua y López, 1989). Aún así, existen notables variaciones provinciales que evidencian un tipo central y otro periférico, de esta manera en provincias como Palencia o Valladolid se advierte un rejuvenecimiento demográfico respecto a otras como Soria o Segovia donde se agudiza el envejecimiento demográfico de los empresarios agrarios.

Cuadro 2. Evolución de la estructura por edades del empresariado agrario 1972-1982.

	Menos de 35 años	35 a 64 años	65 y más años
Provincia más progresiva	Palencia	Valladolid	Segovia
Provincia más regresiva	Ávila	Soria	Valladolid
Nacional	1.4	0.6	- 2
Castilla y León	1	-4.2	0.7

FUENTE: *Censos agrarios de 1972 y 1982*. Elaboración propia

Cuadro 3. Evolución del empresariado agrario en los municipios seleccionados.

	1972	1982	1989
Empresario hasta 35 años %	8.7	12.3	10.6
Empresario de más de 65 años %	18.2	13.1	5.2
Nº total empresarios (media por municipio)	102	89	66

FUENTE: *Censos agrarios de 1972, 1982 y 1989*. Elaboración propia.

De acuerdo con los datos de cuadro 3 es posible advertir que la estructura por edades de los municipios seleccionados presentan una tendencia inversa a la provincial, sobre todo en el periodo de mayor éxodo demográfico, en la década de los años 70. Es preciso apuntar la relación entre los efectivos de empresarios de menos de 35 años y en el carácter regresivo del número de empresarios de edad. Por tanto, en los municipios considerados coinciden dos procesos que parecen contradictorios: deterioro y envejecimiento de la población y de forma paralela rejuvenecimiento del empresariado agrario durante todo el periodo considerado. Pero estas características no son el resultado de un proceso que desemboca en la década de los años 80 o inicios de los noventa, sino una característica que se mantiene durante todo el periodo. En efecto, a inicios de los años 70 el porcentaje de empresarios jóvenes es superior en la muestra que consideramos al promedio regional y nacional y el de ancianos es por su parte inferior a tales referencias. A lo largo del periodo considerado estas características se refuerzan respecto a los parámetros de referencia. Sin embargo, entre los municipios seleccionados las tendencias no son compactas. De esta forma, entre el porcentaje de empresarios de menos de 35 años en 1972 y 1982 la correlación es negativa de 0.2191 (Cuadro 4).

En consecuencia, es posible indicar que durante el periodo modernizador de nuestra agricultura, existen ciertas áreas que han presentado un comportamiento demográfico diferenciado. Al constituir la muestra de municipios una representación distribuida por toda la comunidad de Castilla y León no es posible establecer una zonificación del mismo, al contrario aparece en áreas en toda la región.

Tal proceso va acompañado de una notable disminución de empresarios agrarios, que también se produce en el conjunto de la agricultura española en el periodo considerado.

Cuadro 4. Correlaciones significativas de las variables utilizadas a nivel municipal

	a	b	c	d	e	f	g	h	i
a									
b									
c	0.981	0.2949							
d		0.3504	0.2317						
e									
f				-0.2303	-0.4053				
g	0.9057	0.3555	0.9425	0.4544					
h				0.2658					
i									
j					-0.2191	0.4004			-0.2382
k									
l			0.981				0.9057		

a, Población (1950); b, Variación (1960-50); c, Población (1960); d, Variación (1960-70); e, Empresarios <35 años (1972); f, Empresarios + 65 años (1972); g, Población 1970; h, Variación explotaciones (1962-1972); i, Empresarios 35 años (1981); j, Empresarios +65 años (1981); k, % Ayudas familiares +65 (1981); l, Población de hecho (1950)

FUENTE: Elaboración propia sobre censos de población y agrarios

IV. LA EVOLUCIÓN DEL PROCESO DE MODERNIZACIÓN EN LOS MUNICIPIOS SELECCIONADOS

La evolución del proceso modernizador esta fundado en una reducción del número de explotaciones del 21.4 por ciento entre 1962 y 1972 y del 19.1 por ciento entre 1972 y 1982.

Cuadro 5. Distintos parámetros de la estructura agraria de los municipios seleccionados

Año	Nº total expl.	Expl. +50 has.	Tamaño medio expl.	Nº medio parcelas expl.
1982	89	18	44.3	18.4
1972	110	14	33.1	24.5
1962	140	10	21.6	32.2

FUENTE: Censos Agrarios de 1962, 1972 y 1982. Elaboración propia

Esta disminución global del número de explotaciones se produce de forma paralela al crecimiento de aquellas con una superficie superior a las 50 has., que suponían el 7 por ciento en 1962 (con una superficie del 47.2 por ciento), el 12.7 en 1972 y finalmente el 20.2 por ciento en 1982. Conjuntamente con esta tendencia se produce una duplicación del tamaño medio de la explotación en todo el periodo considerado, además de una reducción a la mitad del número medio de parcelas por explotación. Pero, si las tendencias apuntadas coinciden

con la generales, no lo son en su intensidad. De esta manera a nivel nacional la distribución de las explotaciones con más de 50 has., evoluciona del 3.7 por ciento en 1962 al 5.28 por ciento en 1982. En los municipios seleccionados al final de este mismo periodo, las explotaciones de más de 50 has suponen una cuarta parte. Algo similar sucede en otros parámetros utilizados como la superficie media por explotación establecida en 15.6 has en 1962 y en 18.9 has en 1982 en el conjunto nacional. Inicialmente el tamaño era inferior al de la muestra, pero mientras que el incremento es de poco más de 3 has a nivel general, en la muestra es de 23 has. (Cuadro 5).

Todo ello pone de relieve que la evolución de las características estructurales de las explotaciones agrarias en los municipios considerados es notablemente divergente con la evolución de las características estructurales generales en el periodo considerado. En concreto es preciso señalar que el descenso en el número de explotaciones y de empresarios agrarios decrecen de una manera convergente. Es preciso recordar que recientemente se ha apuntado que una de las características del proceso modernizador es la reducción de la mano de obra de forma más intensa que las explotaciones (Reig y Picazo, 2002).

Asimismo, en el periodo considerado se observa una alta correlación entre el nivel de superficies de más de 50 has y la superficie en propiedad. Por el contrario se plantea una relación negativa entre las explotaciones de más de 50 has y el total de explotaciones con tierras, así como con el número de parcelas por explotación.

Finalmente, se ha comprobado si los parámetros estructurales relativos a la explotación y al trabajo agrario evolucionaban de diferente forma de acuerdo al signo de la dinámica demográfica. Es posible indicar que no existen notables variaciones. De lo cual se advierte que la tendencia demográfica no repercute notoriamente en los distintos parámetros agrarios.

V. CONCLUSIÓN

Existe un cuerpo de análisis sobre la evolución y modernización de la agricultura española que ha señalado de forma reiterada determinadas características convergentes en relación al trabajo, las características de las explotaciones y la estructura por edades de los empresarios.

De acuerdo con el análisis efectuado, que se fundamenta en municipios con unas características diferenciadas en relación a la estructura por edades del empresario agrario, sería posible indicar que el proceso de modernización de la agricultura, en regiones del interior, presenta unos caminos de mayor complejidad que los habitualmente admitidos. En concreto sería preciso destacar varias peculiaridades entre 1960 y 1982: el carácter divergente de la dinámica demográfica rural y la del empresariado agrario y una tendencia modernizadora acelerada que coincide con una estructura rejuvenecida del empresariado agrario. *Estas pautas, no son el resultado de un proceso, sino que se mantienen de una forma más o menos constante durante todo el periodo modernizador de la agricultura española.*

En definitiva, la utilización de puntos de partida alternativos y escalas de análisis más reducidas, posibilita establecer nuevas vías de análisis y enrique-

cimiento sobre procesos sobre los cuales se había alcanzado una notable convergencia.

Por último, no querría terminar este texto sin recordar una frase que varias veces le escuche al profesor González Vecín y que yo mismo he recordado en muchas ocasiones: 'en la vida más vale hacer amigos, que ya le salen a uno enemigos sin saber por qué', que refleja su carácter afable pero a la vez independiente, carácter que he querido recoger en esta aportación.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- BARAJA, E. (2003) «La despoblación, un fenómeno sociodemográfico todavía vigente en Castilla y León»175. En GARCÍA-PASCUAL, F. (coord.) *La lucha contra la despoblación todavía necesaria. Políticas y estrategias sobre la despoblación de las áreas rurales en el siglo XXI*. Zaragoza, CEDDAR, pp. 105-126.
- CABALLERO, P. (2002) «Población rural y estructuras demográficas en Castilla y León»175. En BLANCO, A. (ed.): *Castilla y León: Envejecimiento y mundo rural*, Madrid, Fundación Encuentro-Caja España, pp. 63-109.
- GONZÁLEZ VECÍN, J. (1984) *Diferencias espaciales en la agricultura de El Bierzo*, León, Universidad de León, 206 pp.
- HERNÁNDEZ, A. (1986) *Los desequilibrios poblacionales en la región Castellano-leonesa*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 134 pp.
- HERNÁNDEZ, A. (2003) «Sociedad. Dinámica demográfica y transformación social»175. En MANERO, F (coord.) *Veinte años de Castilla y León. 1983-2003. La entidad recuperada*. Valladolid, Ámbito, pp. 95-132.
- LEAL, J.L. ET AL (1975) *La agricultura en el desarrollo capitalista español 1940-1970*. Madrid, Siglo XXI, 189 pp.
- NAREDO, J.M. (1971) *La evolución de la agricultura en España*. Barcelona, Ed. Laia, 173 pp.
- PANIAGUA, A., LÓPEZ, J.J. (1989) «El envejecimiento del empresariado agrario en España». *Revista de Estudios Agro-sociales*, 150, pp. 129-158.
- PANIAGUA, A. (1997) «Agricultores jóvenes y comunidades rurales de ancianos. Un análisis municipal en Castilla y León». *Revista de Estudios Regionales*, 49, pp. 87-112.
- MAYA, A. (1992) «Cambios en la estructura agraria de León durante la última década». *Polígonos. Revista de Geografía*, 1, pp. 95-114.
- REIG, E., PICAZO, A. (2002) *La agricultura española: crecimiento y productividad*. Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 407 pp.